

Revista cultural electrónica

Construyendo Nuestra

Interculturalidad

Año 5. N°5. Noviembre 2009. Lima-Perú.

www.interculturalidad.org



Desde Zúrich. Testimonio de parte: “¡Somos de ultramar!”

Jorge Montoya Romani

jorge.montoyaromani@lycos.com

Curioseando en Internet me topé con un artículo de una señora Miriam Ventura, periodista dominicana, quien hace aproximadamente un año, nos deleitó con un artículo provocador -con el cual no estoy forzosamente de acuerdo, pero bueno- y que llevaba el título “Los migrantes y el mote de ultramar”.

Es curioso, pero me dejó pensando. En resumen, ella cuestiona que, ahora, a los dominicanos que migraron y viven en el extranjero, se les llama “de ultramar”. La Sra. Ventura, mezclando rigor lingüístico y purismo *castizo*, nos muestra y prueba que el término « ultramar » es un concepto puramente « geográfico ». Un ejemplo sería el decir “los territorios de ultramar”, pero jamás “personas de ultramar”!

Los dominicanos “de afuera” son pues mucho más que algo ligado solamente a una territorialidad alguna.

En mis 21 años de vida en Suiza, como peruano que soy, y latino que me convertí, me dejó pensando este hecho. Me pregunté si esta señora ganaba algo aclarando este término -aparte de haber comprobado a medio mundo que sí conoce la lengua de Miguel de Cervantes Saavedra mejor que nadie! A mi personalmente, el término de ultramar, me encanta -si no, no estuviese escribiendo. Desde ultramar.

Mi vida en Suiza -14 años en Friburgo y 7 en Zúrich- me llenaron de “ultramarismo” : me convertí en una especie de *coktail*; por ejemplo, de un “Between the Sheets”:

2 cl. Cognac (cosas peruanas; muchas)



1 cl. Ron blanco (cosas “Suisse romande”¹)

2 cl. Cointreau (cosas “Schweizerdeutsch”²)

El 1 cl. de jugo de limón se lo doy a mi ir y venir entre adaptarse y “desadaptarse”, para volverse a sentir “integrado”.

A todos esos elementos, se los pone en un *Shaker* con hielo (= las ganas de vivir y salir adelante) y a batir el todo!

Y ¡allí me tienen!

Cada día que me levanto, me levanto como un *Barman*. Convencido de que, si no pongo todo lo antes mencionado en mi propio Shaker, aumentaré mi lista de anécdotas y desengaños con algunos malentendidos más.

Si señor. Y me dirijo a todos los bármanes que me leen -weiblich oder männlich³- y que, en el fondo, cada día que se levantan, tratan de poner todo -lo aprendido, lo descubierto, lo propio y ajeno- en su propio Shaker. Para no tropezar *interculturalmente hablando*.

Se los juro: ¡somos de ultramar! Y ¡al diablo con purismos!

Llevamos en nosotros una parte de nuestro territorio, una pedazo grande de nación, unos recuerdos y lazos eternos hacia gente que dejamos, allá “del otro lado”; lazos que queremos o detestamos. Somos un cocktail, que cada día le ponemos a batir, y que, con el correr del tiempo, cambia. Pero nos seguimos embriagando con él, pase lo que pase.

Estimados lectores, se los confirmo: somos de ultramar. Pues « estamos del otro lado del mar ». De un mar tan inmenso que ya ni nos separa; al contrario nos une mas. Pues unimos mundos. Claro está, sí y solo si sabemos hacerlo...

Un saludo *ultramarino*
Jorge

Cómo citar este artículo:

Montoya Romani, Jorge. Desde Zurich. Testimonio de parte: “¡Somos de ultramar!”. *Revista Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad*, Año 5, N°5. Vol. 4: 1-15. 2009. Disponible en: <http://www.interculturalidad.org/numero05/02a08.html>.

¹ Aspectos de mi ser, ligados a mi vida en la Suiza francesa.

² Aspectos de mi ser, ligados a mi vida en la Suiza alemana.

³ De sexo femenino o masculino.

